

Orden Ministros de los Enfermos

ENCUENTRO INTERNACIONAL DE LOS PARROCOS Y RECTORES CAMILOS

San Paolo – BRASIL

20 abril 2017



Jueves, 20 abril 2017,

El segundo día del III Encuentro inicia con dos reflexiones que ofrecen sugerencias sobre la identidad Camiliana del ministerio parroquial:

- Mons. *Prosper Kontiebo*, Obispo ‘camiliano’ de Tenkodogo – Burkina Faso, África – reflexiona sobre la Parroquia como lugar de comunión, evangelización y misión;
- p. *Gabriel García*, religioso camilo ‘párroco’ en Manila, Filipinas, comparte unas experiencias suyas de camilo que administra la pastoral parroquial, con el empeño de insertarse, de modo estructurado, en la compleja actividad ministerial.

Mons Kontiebo se propone ofrecer un aporte para ayudar a los religiosos camilos que tienen la responsabilidad pastoral parroquial o diocesanas, *a permanecer “camilos” en su misión*, a vivir plenamente el carisma en su cargo diocesano o parroquial, formando comunidades cristianas “camilianas”, es decir, comunidades que viven el espíritu de San Camillo, sensibles a las personas que sufren, a sus integrantes más necesitados, como ha subrayado el santo papa Juan Pablo Segundo.

Las actividades desarrolladas por los religiosos camilos deben tener su especificidad. Porque como dice el Papa Francisco, el pastor debe emanar el olor de sus ovejas, pero también las ovejas deben emanar el olor de su pastor. Entonces a partir de la problemática de la tensión entre vocación camiliana y empeño parroquial, buscare mostrar que gestionar una parroquia o un santuario para un religioso camilo no es una deformación de su vocación, sino otro modo de vivir el carisma camiliano.



Mons. Prosper Kontiebo

La reflexión se funda en la pregunta que muchas veces se nos hace la gente. “*¿Cómo puede un religioso camilo que ha hecho voto de servir a los enfermos también con el peligro de su vida, llegar a ser vice párroco, rector de un santuario y luego párroco y aún más Obispo, sin traicionar su vocación, su misión?*”

¿Cómo se puede ser camilo y párroco?

¿No es una deformación o desviación vocacional?

¿Administrar una parroquia o un santuario corresponde verdaderamente al carisma camiliano?

¿Estas preguntas nos deben solicitar a nosotros religiosos camilos que vivimos este ministerio a reflexionar para evaluar como, en cuanto párroco, se vive plenamente el carisma camiliano?

¿Cómo ser y permanecer camilo en la administración de una parroquia o de un santuario?

¿Cómo la responsabilidad pastoral ayuda al religioso camilo a difundir su carisma a beneficio no solo de los enfermos, sino también del pueblo que le ha sido confiado?

El ministerio es el lugar de expresión del carisma, el lugar donde el carisma toma cuerpo. La Orden camiliana consagra su actividad de preferencia a los enfermos más pobres y a los abandonados. (Const.51). Así, el carisma y el ministerio camiliano son dos realidades distintas también si no inseparables. El carisma es estable (un don de Dios) mientras el ministerio está siempre en función del tiempo y del espacio; es decir, sigue las condiciones mutables del tiempo. El ministerio permite desarrollar la riqueza del carisma. El hecho que la Parroquia se inscribe en un territorio nos hace entender que, aunque en lo específico es la comunidad de los fieles creyentes, el encargo pastoral que asumen sus pastores está al servicio de todas aquellas personas que habitan en este territorio. La parroquia hay que verla como una comunidad que se encarna en el tiempo y en el espacio, la Iglesia universal. Es la Iglesia que vive en medio de las casas de sus hijos, decía el santo Juan Pablo Segundo.

La responsabilidad del párroco tiene un fundamento teológico, una responsabilidad que está unida en realidad a las tres personas de la Santa Trinidad.

El pastor: Dios Padre. “Yo mismo tendré cura de mi grey y me ocuparé de él. Cómo un pastor se ocupa de su grey cuando está en medio de sus ovejas dispersas, yo me ocuparé de mis ovejas”. (Ez. 34,11-12; Is. 40,11).

El profeta: Dios el Hijo, la Palabra. “Dios, que ya había hablado en tiempos antiguos muchas veces y de diversos modos a los padres por medio de los profetas últimamente, en estos días, ha hablado a nosotros por medio de su Hijo” (Ez 1,1-2).

El santificador: Dios el Espíritu Santo. “escogidos desde el principio para ser salvados por el Espíritu que santifica” (2Tm 2,13; 1P1, 2).

En la realización de su encargo pastoral, el párroco y sus colaboradores deben actuar en favor de sus parroquianos lo que actúa la Trinidad por ellos. El anuncio de la Palabra de Dios (*Kerygma*), la celebración de los sacramentos (*Leiturgia*), el servicio de la caridad (*Diakonia*). Son tareas que se implican mutuamente y no pueden separarse una de otra. (*Deus caritas est* 25).

¿Cómo se puede vivir e implementar el carisma camiliano, realizando el cargo pastoral en una parroquia, es decir haciendo realidad lo que hace la Trinidad para el Pueblo (conducir, enseñar, santificar), (sacerdote-profeta-rey)?

La atención a los enfermos hace parte de la misión de Jesús y de lo que ha confiado a su Iglesia, es decir a todos los bautizados. “Vayan, anuncien y digan: el reino de los cielos está cerca. Sanes los enfermos, resuciten los muertos, purifiquen los leprosos, echen los demonios. Gratuitamente han recibido, denlo gratis” (Mt 10,7-8, Lc 10,9).

Al confiar a la comunidad de los creyentes la cura de los enfermos como misión inseparable de la evangelización Jesús hace entender que la cura de los enfermos debe ser un elemento constitutivo de la pastoral. De hecho, la primera comunidad cristiana inmediatamente se ha ocupado de la cura de los enfermos, y después de pentecostés, las escenas evangélicas que se producían alrededor del Maestro, (At 3,2-10; 5,12-16), se repiten alrededor de los apóstoles. En la fidelidad, las comunidades cristianas deberían ser exhortadas ha hacerse “prójimas” a los enfermos a imitación del Buen Samaritano (Lc 10).

En el ejercicio del encargo pastoral parroquial, los religiosos camilos deben ser intérpretes de la Santa Trinidad para su pueblo, desplegando una gran generosidad e con un aporte propio de su carisma, el amor hacia los enfermos que son el centro de su vida y de su acción. La comunidad parroquial es la autentica continuación de la misión de Cristo, si será solicita en su atención y su servicio a los enfermos de la comunidad.

¿Cómo esta solicitud podría manifestarse?

Podemos indicar tres caminos: conocer, formar, actuar.

- ❖ *Conocer:* el párroco, y sus colaboradores y todos los fieles debe conocer la realidad general de la salud y la situación particular de los enfermos que están en el territorio de la parroquial: los centro de cura, las enfermedad más frecuentes, los principales problemas a cerca de la salud las grandes preguntas que surgen en la experiencia de la enfermedad, el saber identificar las necesidades los enfermos,...
- ❖ *Formar:* sviluppare la riflessione sui temi della salute, della sofferenza, della vita, della morte in modo periodico durante l'anno pastorale; educare a scoprire il valore salvifico della sofferenza, della malattia; introdurre nell'organizzazione della pastorale, il modulo pastorale della salute; sensibilizzare la comunità parrocchiale sui problemi legati alla salute; formare una comunità parrocchiale che accompagna e sostiene le persone durante la malattia, la morte; aprire la pastorale della salute alla comunità parrocchiale.
- ❖ *Actuar:* visitar con un programa a los enfermos de la parroquia; facilitar el acceso a los sacramentos para los enfermos; orar por los enfermos; organizas jornadas para los enfermos; crear y promover el surgir de movimientos y asociaciones de inspiración camiliana, crear centro de asistencia para ancianos, para enfermos terminales, para las víctimas de desastres, para enfermos crónicos; promover y valorar la consagración laical o virginal al servicio de los enfermos; promover y realizar gestos de solidaridad para con los enfermos.

La actualización del ministerio nos permite comprender y explorar mejor la riqueza del carisma. “Ser camilo y párroco o rector es un ministerio donde se manifiesta el carisma camiliano. Con este

ministerio, el religioso camilo ofrece su aporte específico (su carisma) a la pastoral de la Iglesia formando comunidades típicamente camilianas”.

p. Gabriel García, religioso camilo ‘párroco’ en Manila, Parroquia “*Our Lady of la Paz-Nuestra Señora de la Paz*”, comparte sus experiencias de camilo que administra la pastoral parroquial, en el esfuerzo de injertar de modo estructurado en la complejidad ministerial parroquial también la pastoral de la salud y la animación del compromiso con los enfermos. La parroquia debería ser un lugar de comunión, según el estilo ‘camiliano’; una experiencias de anuncio y de caridad según una lógica de ministerio bien integrado en la visión y las misiones de la Iglesia local, en sintonía con el Obispo diocesano.



P. Gabriel García

La comunión en la vida parroquia debería encontrar la máxima expresión en el anuncio de la Palabra de Dios, el crecimiento en la gracia de los sacramentos, en el desarrollo de obras de acogida y de solidaridad. Según la experiencia de la cultura y de la espiritualidad ‘filipina’, p. Gabriel observa que la parroquia debe ser una ‘comunión de comunidades’: un solo corazón, una sola familia, un profundo compartir en la solidaridad. Solo en estos términos será posible hacer de la parroquia un auténtico ‘hospital abierto’, es decir un espacio abierto en que haya familiaridad y empatía con la vida concreta y cotidiana de las personas.

Para los pastores ‘camilos’ se trata de realizar una auténtica conversión: no somos los propietarios de la pastoral parroquial, sino debemos crecer en una corresponsabilidad compartida con los laicos, hacia el don de la Palabra, de los Sacramentos, de la Fraternidad, de la Solidaridad, de la Acogida en la Caridad. Con este estilo operativo y decisional, el pastor llevará sobre sí el olor de las ovejas, pero también las ovejas podrán gozar de la presencia aseguradora del olor de su pastor.

Los diversos grupos lingüísticos han reflexionado y compartido unos deseos y desafíos que comprometen el ministerio camiliano en parroquia.

Ser religiosos-camilos-párrocos implica conservar de modo transparente la propia identidad carismática: muy significativo sería que toda la comunidad camiliana pudiera garantizar su presencia de fraternidad en sinergia con la coordinación del párroco. Sería un testimonio implícito de comunión y de caridad compartida: toda la comunidad camiliana debería asumir el empeño en parroquia, superando la mentalidad de delega personal reservada solo a la persona del párroco.

La parroquia debería ser un lugar de cohesión social, comprometiendo sobre todo de modo responsable a los laicos ofreciéndoles evangelización y formación. La parroquia, familia de familias, requiere de un sistemático ‘éxodo’ hacia las familias mismas, los jóvenes e los enfermos, necesitados de escucha, de promoción y de una proximidad de esperanza.

Un gran desafío y oportunidad es la formación de los laicos, el crecimiento de la estima y en la confianza recíproca, su real participación, con sus competencias y sensibilidades, en la obra de a

nuncio, de programación, de cura de los enfermos: solo en estos términos la comunión será clara y efectiva; el testimonio del servicio y de la solidaridad será más inmediato y la fuerza de atracción será muy fuerte.

El ministerio específicamente camiliano – visita a los enfermos en hospital y en familia, anuncio del Evangelio de la salvación y de la esperanza en el sufrimiento, ofrecimiento de la gracia de los sacramentos – debería ser no un algo más que se añade a la pastoral ‘clásica y ordinaria’ de la parroquia, sino impregnarse en toda dimensión ministerial parroquial.

El ministerio parroquial vivido por un camilo debería ser vivido como una oportunidad de animación y de promoción vocacional, de dar a conocer la espiritualidad y la figura de san Camilo.

Otro desafío es aquel de garantizar la continuidad ministerial entre un párroco y su sucesor: las fracturas en estos pasajes arriesgan crear tensiones también en la vida de la comunidad parroquial.

En la tarde, **p. Vincenzo Capozza y dos de sus colaboradoras laicas** – de la Provincia Sículo-Napolitana – presenta a experiencia de la ‘misión camiliana parroquial’, un nuevo modelo de testimonio del amor misericordioso de Jesucristo.



P. Vincenzo Capozza

Es un instrumento que permite el pasar de una pastoral de simple conversación a una pastoral misionera, de una pastoral “hacia fuera”; es un instrumento para revitalizar el camino ordinario de la vida parroquia que muchas veces arriesga debilitarse. La misión camiliana parroquial, trabaja sobre el “territorio” (término italiano para expresar un conjunto de parroquias de un sector geográfico del territorio como parte de una o más diócesis), en sinergia con los párrocos, con sus colaboradores, para estimular una renovada sensibilidad en relación con los integrantes más frágiles y débiles de la misma comunidad cristiana. El objetivo no es el de reemplazar al párroco o de aumentar su peso de esfuerzos pastorales, sino de sensibilizar su persona, su pastoral y la misma comunidad parroquial hacia la pastoral de la cura de la salud y de la humanización del mundo de la salud. Con una intensa obra de preparación, toda la comunidad parroquial es puesta ‘bajo misión’: es un momento de participación de los jóvenes, de las familias, de otras componentes de la comunidad parroquial y todos los fieles son sensibilizados alrededor del tema del sufrimiento, del dolor, a través del compartir de experiencias personales, la celebración de los sacramentos de la sanación y de esperanza. Es una forma de ministerio de la consolación de los enfermos y del crecimiento para toda la comunidad.

Luego en breves presentaciones, los religiosos camilos ‘párrocos y rectores’ presentes en el encuentro, han presentado la realidad ministerial en que viven y actúan en las diversas realidades y países donde está presente la Orden: tenemos un caleidoscopio de iniciativas, de creatividades pastorales, de sensibilidad hacia los enfermos, de compromiso de los laicos,..., de problemas, ... con el denominador común definido por el carisma camiliano.



TERCEIRO ENCONTRO INTERNACIONAL
CAMILIANOS
PÁROCOES E REITORES

19-23 ABRIL 2017



PROVÍNCIA CAMILIANA BRASILEIRA

*Luciano Ramponi
Cremona 21.04.2017*